

Libérrimas palabras



ROCÍO VALDEAVELLANO

RELACIÓN DE FALLECIDOS EN LAS PROTESTAS DE DICIEMBRE 2022 Y ENERO 2023

BECKHAN QUISPE GARFIAS D.A.Q.	GIOVANI ILLANES RAMOS
JOHN ERIK ENCISO ARIAS	HECTOR QUILLA MAMANI
MIGUEL ARCANA	MARCO SAMILLAN SANGA
R.P.M.L	MARCOS QUISPE QUISPE
WILFREDO LIZARME BARBOSA	NELSON HUBER PILCO CONDOR
CARLOS HUAMÁN CABRERA	RAUL MAMANI APAZA
CRISTHIAN ROJAS VÁSQUEZ C.M.R.A.	REYNALDO HILAQUITA CRUZ
CLEMER ROJAS GARCÍA	ROGER ROLANDO CAYÓ SACA- CA
EDGAR PRADO ARANGO	RUBEN MAMANI MUCHICA Y.A.H.
JHON MENDOZA HUARANCCA	REMO CANDIA GUEVARA
JOSE LUIS AGUILAR YUCRA	B.A.J.
JOSE SAÑUDO QUISPE	SONIA AGUILAR QUISPE
LUIS MIGUEL URBANO SACSARA	JHAN CARLO CONDORI ARCA- NA
RAÚL GARCÍA GALLO	SALOMÓN VALENZUELA CHUA
DIEGO GALINDO VIZCARRA	ISIDRO ARCATA MAMANI
J.T.C.	SEGUNDO SÁNCHEZ HUAYNA- CARI
ROLANDO BARRA LEYVA	MARIZEL CHAMANA LÓPEZ E.V.
LEONARDO HANCCO CHAKA	EFRÉN CRUZ CABRERA
XAVIER CANDAMO DASILVA	LUCIO QUISPE CCALLO
JHONATHAN ALARCÓN GALIN- DO	YONI CARDENAS ESCOBAL
CRISTIAN MAMANI ANCCO E.Z.L.H	ISABEL PAUCAR SAPILLADO
EDER JESÚS MAMANI LUQUE	S.A. RN,
EDGAR HUARANCA CHOQUE- HUANCA	JOSÉ SANTOS MEDINA VEGA
ELIOT ARIZACA LUQUE	JULIA CARHUAPOMA PATIÑA
EVER MAMANI ARQUI	JOSÉ LUIS SONCCO QUISPE
GABRIEL LÓPEZ AMANQUI	

En su memoria

33 DEFENSORES DE LOS BOSQUES ASESINADOS EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS

MAURO PÍO PEÑA
EMILIO MARICHI HUANSI
INCIO QUINTISINA MELÉNDEZ
FRANCISCO PINEDO RAMÍREZ
JORGE RÍOS PÉREZ
ALFREDO NEUENSCHWANDER
CRISTIAN JAVA RÍOS
ARBILDO MELÉNDEZ
GONZALO PÍO FLORES
LORENZO WAMPAGKIT YAMPI-
LO
ROBERTO PACHECO VILLANUE-
VA
BENJAMÍN RÍOS URIMISHI
MARIO LÓPEZ HUANCA
SANTIAGO VEGA CHOTA
ESTELA CASANTO
HERASMO GARCÍA GRAU
YENES RÍOS BONSAÑO
LUCIO PASCUAL YUMANGA
JESÚS BERTI ANTAYHUA QUISPE
NUSAT BENAVIDES DE LA CRUZ
GEMERSON PIZANGO NARVAES
ULISES RUMICHE QUINTIMARI
VILCA AMPICHI LÓPEZ
SANTIAGO MELÉNDEZ DÁVILA
LUIS TAPIA MEZA

CHEMINTON FLORES CRISPÍN
WILLIAM LÓPEZ IJUMA
ELIX RUIZ ORTIZ
LORENZO COMINTI CHÁVEZ
SANTIAGO CONTORICÓN
ANTÚNEZ
QUINTO INUMA ALVARADO
BENJAMÍN FLORES RÍOS

En su memoria

S
D
A
N
O
S
R
E
P
S
L
U
C
H
A
S
D
I
G
N
I
D
A
D
E
R
E
C
H
O
I
C
A
M
O
R
I
V
R
E
S

En HOMENAJE a 6 GRANDES que partieron:
Denis Sulmont, Pancho Soberón, Roberto Criado, Luis LLon-
top, Adolfo Córdova, Mario Huamán, ¡y a innumerables
GRANDES mujeres solidarias, VIVAS en el Perú de hoy!

Libérrimas palabras

Rocío Valdeavellano



Colección Azul

08

Libérrimas palabras

© Asociación por la Cultura y Educación Digital, 2024

© Rocío Valdeavellano, 2024

Colección Azul n° 8

Diseño y diagramación: Héctor Huerto Vizcarra

Cuidado de la impresión: Olinda Yamunaque

Ilustración de la portada: Óscar Alarcón

Diseño de cubierta: Gerardo Espinoza

Editado por:

Asociación por la Cultura y Educación Digital

ACUEDI Ediciones

Calle Vertiente N° 179 – La Molina

Lima - Perú

RUC: 20546738419

acuediperu@gmail.com

Primera edición: Enero 2024

Tiraje: 100 ejemplares

Impreso por ACUEDI Ediciones

Av. Argentina 144, Cercado de Lima

Enero 2024

ISBN: 978-612-5041-42-5

Hecho el depósito legal en la

Biblioteca Nacional del Perú N° 2024-00237

Índice

9	Acerca de la actipoesía
18	Hermanas vicuñas
21	Los nietos
23	Espacio en blanco
24	Escribir
26	La muerte
27	Libérrima artesanía
28	Rima y ritmo
29	Un tránsito
31	Niña cajacha
32	Libérrima
33	Ritmo interior
34	¡Gracias, Marianne!
36	¿Cambio o extinción?
38	Poesis
40	La vida
41	¿Cuándo nos tomamos un café?
42	Encastilladas
43	Entrañable
44	¿Soberanía?
46	Rescatemos la memoria
47	La pluma hoy
48	Hugo con Greta
49	COP 28 ¡En Dubái!
50	Navidad de luto
51	Lima de Mayo



52	Encuentro
53	Viviendo
55	¡Oh... Eh... Ah!
57	Invierno frío
58	Naufragio
59	Ábrete
60	Ernesto vino
62	Oscuridades
63	Alquimia
64	Lima matutina de aire ambiguo
67	Unificación, libertad y circunstancia
69	Personas de síntesis
70	Diafanidad y humanización
72	Miedos
73	No desprecies a la rosa
75	Adiós, Emilia
77	La increíble historia de Juanito
80	Cuando llegó Velasco
82	Rosas de cristal y rosa de fuego
84	Madurar en lo personal y en lo político
86	Gritos y susurros
89	Meditaciones cortas
	El entierro del conde del Montón y su fiel perro
91	Paradojas de un sistema nuevo en un sistema viejo
94	No hagas caso
98	Cordialidad
99	



Acerca de la actipoesía

Actipoesía no es lo mismo que Antipoesía, término levantado por el gran chileno Nicanor Parra, aunque él hizo muy hermosa POESÍA. Si no, veamos su bellissimo poema «Defensa de Violeta Parra» dedicado a su inolvidable hermana.¹ Pero, además, Parra escribió: «Hemos de leer con el mismo gusto los poemas que los antipoemas».² Coincidimos con él en lo expresado en su «Manifiesto»³ e invitamos a leerlo en su totalidad. A continuación, resaltamos algunas de sus partes:

Señoras y señores:

Ésta es nuestra última palabra.
—Nuestra primera y última palabra—
Los poetas bajaron del Olimpo.

Para nuestros mayores
La poesía fue un objeto de lujo
Pero para nosotros
Es un artículo de primera necesidad:
No podemos vivir sin poesía.

1. «Defensa de Violeta Parra» en *El último apaga la luz* (Penguin Random 2019: 184-188).

2. «Nota sobre la lección de la antipoesía» en *El último apaga la luz* (Penguin Random 2019: 344).

3. *Obra gruesa* (1969) y *El último apaga la luz* (Penguin Random 2019: 180-183).

(...) El poeta es un hombre como todos
Un albañil que construye su muro:
Un constructor de puertas y ventanas.

Nosotros conversamos
En el lenguaje de todos los días
No creemos en signos cabalísticos.

Además una cosa:
El poeta está ahí
Para que el árbol no crezca torcido.

(...) Para nosotros (...)
El pensamiento no nace en la boca
Nace en el corazón del corazón.

(...) Propiciamos (...)
La poesía a ojo desnudo
La poesía a pecho descubierto
La poesía a cabeza desnuda.

(...) Nosotros propugnamos
La poesía del amanecer.
Este es nuestro mensaje,
Los resplandores de la poesía
Deben llegar a todos por igual
La poesía alcanza para todos.

(...) Contra la poesía de las nubes
Nosotros oponemos
La poesía de la tierra firme
—Cabeza fría, corazón caliente—
Somos tierrafirmistas decididos—

(...) Los poetas bajaron del Olimpo.

Respecto al abuso de la metáfora, empatizamos con el cuestionamiento de Parra, presente de manera implícita en el «Manifiesto» y explicitado en «Yo democraticé la poesía».⁴ En esa perspectiva trazada por el gran poeta chileno, hemos intentado transmitir, bajo los títulos de «Paso» y «Actipoesía»⁵ tanto lo que no es de nuestro interés («Paso») como lo que sí constituiría aquello a lo que aspiramos («Actipoesía»). Este término lo acuñamos en el 2020. Pero ya desde mucho antes su contenido no estuvo ausente en nuestras intuiciones y vivencias. Por ello, en el libro *hojas de vida* (2017) colocamos al inicio frases —que consideramos inspiradoras— de César Vallejo («Por el analfabeto, a quien escribo»), Gabriel Celaya («Maldigo la poesía concebida como un lujo cultural por los neutrales») y Alberto Benavides («Me joden los que creen que la poesía es un tono solemne» y «La poesía es de todos como el aire»).⁶

Una interrogante que nos parece válida es la siguiente: ¿por qué no, entonces, inscribirse simplemente dentro de la llamada «poesía social»? Tanto en España como en nuestra América Latina tenemos ejemplos significativos y de alta calidad de la poesía social, escrita por diversos autores. A manera de testimonio personal, puedo compartir el impacto que, cuando joven, tuvieron en mí ciertas poesías de esa naturaleza de poetas españoles como Antonio Machado, Miguel Hernández, Rafael Alberti, León Felipe, Gabriel Celaya o José Agustín Goytizolo (algunas cantadas por los inolvidables Paco Ibáñez o Juan Manuel Serrat). Y desde América

4. «Yo democraticé la poesía» *El último apaga la luz* (Penguin Random 2019: 434).

5. *Caminando estamos* (ACUEDI Ediciones 2020: 17-18).

6. *hojas de vida* (Biblioteca Abraham Valdelomar 2017: 7).

Latina, las de Mario Benedetti y de los peruanos Alejandro Romualdo, Arturo Corcuera, Hildebrando Pérez, Leoncio Bueno, Manuel Scorza, Washington Delgado, Gustavo Valcárcel, entre varias otras.

En cuanto a nuestro Cesar Vallejo, esta oportunidad nos ha parecido pertinente para referirnos a algunos de sus mensajes. No aludiremos de manera particular a ninguno de sus hermosos poemas de profunda densidad personal y social. Hemos elegido compartir aquí lo que él escribiera — en prosa— bajo los títulos de «Poesía e impostura» y «Regla gramatical»:⁷

Poesía e impostura

Hacedores de símbolos, presentaos desnudos en público y sólo entonces aceptaré vuestros pantalones.

Hacedores de imágenes, devolved las palabras a los hombres.

Hacedores de metáforas, no olvidéis que las distancias se anuncian de tres en tres.

Hacedores de linduras, ved cómo viene el agua por sí sola, sin necesidad de esclusas; el agua, que es agua para venir, mas no para hacernos lindos.

Hacedores de colmos, se ve de lejos que nunca habéis muerto en vuestra vida.

La genialidad interpelante de Vallejo hace innecesario cualquier comentario. Y aquí el segundo texto anunciado:

7. «El Arte y la Revolución» en *Obras completas. Segundo tomo*. (Mosca Azul Editores 1973: 63-64).

Regla gramatical

La gramática, como norma colectiva en poesía, carece de razón de ser. Cada poeta forja su gramática personal e intransferible, su sintaxis, su ortografía, su analogía, su prosodia, su semántica. Le basta no salir de los fueros básicos del idioma. El poeta puede hasta cambiar, en cierto modo, la estructura literal y fonética de una misma palabra, según los casos. Y esto, en vez de restringir el alcance socialista y universal de la poesía, como pudiera creerse, lo dilata al infinito. Sabido es que cuanto más personal (repito, no digo individual) es la sensibilidad del artista, su obra es más universal y colectiva.

Es decir, la poesía como pleno ejercicio de la libertad. Y cabe enfatizar también la importancia de su acotación acerca de la diferencia entre la sensibilidad «individual» —ajena a lo universal y colectivo— y la «personal», ¡intrínsecamente ligada a ambos! En este caminar de búsqueda de una «acti» o «alter» poesía, hace pocos meses, descubrimos de manera fortuita los *Apoèmes* del poeta francés Henri Pichette.⁸ El autor explica así lo que entiende por «apoema»:

«APOÈME (de «a» = prefijo que indica ausencia, carencia y «poema». Para nosotros, «apoema» ha perdido pronto su aspecto negativo. Apoesía no es impoesía, no-poesía, anti-poesía. Lejos de eso. Cuando escribimos un *apoema* según nuestra ley íntima y un arte inusual, somos poetas tanto como es músico el artista que compone una obra «atonal», es decir, «en

8. *Apoèmes* (Editorial Gallimard 1995).

una escritura musical extranjera a las reglas tonales de la armonía». Apoesía y atonalidad implican búsquedas positivas. El *apoema* demanda un tratamiento nuevo de la materia poética —el verbo— por el medio de una escritura «retórica-bárbara»). Obra en verso o en prosa: 1° no conforme a los fines y reglas de la poesía oficial, en tanto «manipulada», «instalada», 2° escrita en reacción contra la reglamentación de escuelas y movimientos, cuyas obras giran por la fuerza de las cosas y la debilidad de los seres, al sistema, a la receta, al estereotipo, a la trivialidad, 3° que requiere de su autor la más grande libertad de expresión y el rechazo de compromisos conformistas.⁹

¿Cómo surgió la idea de proponer el término «Actipoesía»? (o quizás «alterpoesía» o «apoesía») Ciertamente, no desde una óptica académica sino *existencial*. Aquí van algunos esbozos de respuesta.

Afirmo la poesía como una dimensión humana y, por tanto, ¿por qué no?, como un *derecho humano*. «Poesía necesaria como el pan de cada día» escribió Celaya. No necesariamente como un «oficio» de dedicación cotidiana ni una actividad exclusivamente ejercida por quienes ostentan títulos literarios. Ello no implica desconocer la calidad y el legado de quienes han sido o son definidos como «poetas» (por eso reiteramos que no nos satisface el término «antipoesía»). Pero sí nos lleva a reivindicarla como abierta, accesible: «la poesía alcanza para todos» nos dice Nicanor Parra en su «Manifiesto». Y Vallejo demanda en «Poesía e

9. Traducción de la autora.

impostura»: «hacedores de imágenes, devolved las palabras a los hombres».

En cuanto al contenido, la actipoesía o alterpoesía no se restringe a los temas sociales. «Nada de lo humano le es ajeno», según la histórica expresión. Lo subjetivo está presente. Pero se distancia del intimismo o el encapsulamiento. La poesía de Vallejo nos lo revela con elocuencia y hace redundante cualquier explicación.

En cuanto a la forma, ya hemos tratado sobre un estilo distante al abuso de las metáforas y a la sujeción a determinadas reglas. Nuestra definición postula a la poesía como «*libérrima artesanía de la palabra*». Es decir, sin ataduras de formas y de contenidos. De alguna manera, se equipara al canto. ¡Es un canto! Aunque no tenga melodía a través de notas (do, re, mi, fa, sol, la, si),¹⁰ sí implica un ritmo *interno*. Juan Gonzalo Rose nos recordaba en «Guitarra de venas» que originalmente la poesía estuvo muy ligada a la música y sugería no perder —o recuperar— lo musical en ella:

«(..)la palabra poética, en aciago momento,
se divorció de la música (...).»

Y expresa su deseo de contribuir:

«(...) a un reconciliamiento, a un nuevo matrimonio
entre la palabra y la música».

Confesando al final:

«(...) Quiero cantar».¹¹

10. Ver lo citado de Pichette líneas arriba, sobre la obra «atonal» del músico.

11. En revista *Martín*, N° 6, Homenaje a Juan Gonzalo Rose (2003: 97).

El 15 de mayo de 2023 se han cumplido 60 años de la muerte de Javier Heraud, nuestro poeta mártir. En su recuerdo y homenaje, aquí va parte de su «*Arte poética*»:¹²

«(..) la poesía se va haciendo
trabajo de alfarero,
arcilla que se cuece entre las manos,
arcilla que moldean fuegos rápidos.
Y la poesía es
un relámpago maravilloso,
una lluvia de palabras silenciosas,
un bosque de latidos y esperanzas,
el canto de los pueblos oprimidos,
el nuevo canto de los pueblos liberados.
Y la poesía es entonces,
el amor, la muerte,
la redención del hombre».

Finalmente, la «etiqueta» de poeta —lo que a Eielson no le gustaba—¹³ o poema, antipoema, apoema, actipoema, alterpoema no es lo más importante.

JAVIER HERAUD: ¡PRESENTE!

12. *Poesía completa* (PEISA 1997: 252).

13. Escribe Martha Canfield que Eielson «no aceptó nunca la definición de *poeta*, en primer lugar, porque no amaba las etiquetas y, en segundo lugar, porque prefería que lo consideraran simplemente «un trabajador de la palabra». *El hombre que anudaba estrellas y palabras* (Lustra Editores 2016: 31).

«Estos son mis versos. Son como son. A nadie los pedí prestados (...)
Tajos son éstos de mis propias entrañas (...) Ninguno me ha salido
recalentado, artificioso, recompuesto, de la mente; sino como las
lágrimas salen de los ojos y la sangre sale a borbotones de la herida
(...) Van escritos, no en tinta de academia, sino en mi propia sangre»
(José Martí: *Versos Libres*)

Hermanas vicuñas

«(...)Son hermanos los quechuas
y los aymaras
los qollis y los montes.
Son hermanos los pejerreyes
y las totoras,
los puquiales y las K'antutas.
Son hermanas las olas
y las choqas
las vicuñas y las garrapatas».
(Luis Zambrano: *En el nudo del tiempo*)

Hermanas vicuñas
caminando
cercanas entre sí,
alimentándose
del pasto.
De cuando
en cuando
yerguen
sus orejas
y mueven
sus inmensos ojos,
como escuchando
y mirando
algún posible
mensaje
del entorno.

De pronto
corren
al unísono.
Sus esbeltas
figuras
se pierden
en el horizonte
de cerros andinos
arborizados
(¡prodigio de Porcón!).

Aquí,
conmovida
por la belleza
de nuestra
vicuña,
en medio
de hermosos
paisajes
adornados
con las coloridas
y erguidas
varas de los Incas,
acompañados
por el cantar
de las aves
pienso en el futuro
de la Patria

y me asaltan
dos recuerdos:

I

La abrigadora lana
de las vicuñas
tiene máxima
cotización
en el mercado
internacional
(eso, ellas lo ignoran
y no les reporta
beneficio alguno)

II

¡La vicuña
forma parte
de nuestro
Escudo
Nacional!

Me surge un grito:
«Hermanas vicuñas
¡Abriguen
el corazón del PERÚ!».

Lloro.

PORCÓN, CAJAMARCA, 31 DE DICIEMBRE DE 2022

Los nietos

«La vida le pertenece al niño
como la luz al amanecer»
(Arturo Corcuera: *Declaración de
amor o los derechos del niño*).

I

Aquel día
tocamos
la plenitud
con tu llegada,
hijo.

Tres décadas después
un nuevo rayo de luz
ilumina
nuestras vidas.

Este entrañable niño
que nos adelantó la Navidad
a noviembre:

¡Amaru!

NOVIEMBRE 2013

II

Unos se van
Otros vienen...
¡Bienvenido YAKU!
Agua fresca
Fuente de vida
Que nos renueva.

MAYO 2022

Espacio en blanco

La pantalla (y ya no tanto la página)
en blanco
es llamada (que no siempre vértigo)
a crear desde la nada (del espacio en blanco, digo)
recreando
todo lo que es.

12 DE OCTUBRE 2021

Escribir

A Santo Tomás Moro, autor de Utopía

Escribir
No para sustituir la acción
Sino como parte de
—y no la única—
Acción.

Escribir
Practicando
La artesanía
De la palabra.

Escribir
Como imperativo
Existencial y
Social.

Escribir
No para limitarse
A describir,
A explicar
O a fantasear.

Escribir
Para alentarnos
A luchar por utopías
Sin ingenuidades
Con la inteligencia
Y con el corazón

...sin dejar de lado
Lo bello
Y lo lúdico
Desde la sencillez
En el uso del lenguaje.

13 DE SETIEMBRE 2021

La muerte

«¡Qué sencilla es la muerte: qué sencilla, pero
¡qué injustamente arrebatada! No sabe andar
despacio, y acuchilla cuando menos se espera
su turbia cuchillada» (Miguel Hernández:
Elegía Primera)

La muerte
no es verso.
La muerte
no es prosa.
La muerte
Es prosaica.

No sabe
lo que es
respeto.
Jamás pide
permiso:
Llega.

4 DE ENERO 2022

Libérrima artesanía

«Es inútil que me pidan
palabras de espuma»
(Manuel Scorza)

«Al pie de la palabra, creo y hablo.
Y lucho y canto, al pie de la esperanza»
(Alejandro Romualdo)

Reivindico
Lo poético
Como
Dimensión
Humana
(y no necesariamente
un oficio).

Lo afirmo
Como
Expresión
L i b é r r i m a
De una
A r t e s a n í a
De la palabra.

ENERO 2022

Rima y ritmo

«Deshaced ese verso./Quitadle los caireles de la rima,/ el metro, la cadencia/y hasta la idea misma./ Aventad las palabras,/y si después queda algo todavía,/ eso/será la poesía»

(León Felipe: *Versos y oraciones de caminante*)

Me zurro
En el abuso
De la rima

Su culto
a la forma
me empalaga

Pero —retruco—
¿no es acaso
expresión de ritmo?

No lo niego,
Si es juego
Y no «norma»

Pero prefiero
El ritmo

I n t e r n o .

ENERO 2022

Un tránsito

«Aprenderás también que
toda muerte es nacimiento»
(Ernesto Cardenal: *Canto cósmico*)

Dejamos el útero materno
Y la comunidad humana
Nos recibe
No «a pesar» del parto
Sino a partir del parto.

Nos vamos de esta vida
Y entramos a una nueva
No «a pesar» de la muerte.
¡Sino a partir de la muerte!

La «pequeña muerte»
—de la que hablaba Arguedas—
No tiene la última palabra.

Esta afirmación
No se sustenta en una
Evidencia «histórica».

Es osadía de la fe
En el Amor
R e s u c i t a d o r
Energía cósmica
Presente en la historia
Y que la trasciende.

FEBRERO 2022

Niña cajacha



I

Hermosa niña cajacha,
no bastará
ponernos
 un sombrero
como el tuyo
para asegurarte
un futuro de
justicia
 y dignidad.

ABRIL 2021

II

¡No bastó!

ABRIL 2022

Libérrima

«Y por el poder de una palabra
reinicio mi vida
he nacido para conocerte (...)
¡Libertad!»
(Paul Éluard)

«Si supieras
Que en la poesía
No hay orden
Ni desorden»
(Luis Hernández)

¿Adicción a la rima?
¿Apego a la metáfora?
No me interesan.
Comulgo contigo,
Nicanor Parra.
La poesía es

L i b é r r i m a .

24 DE JUNIO 2022

Ritmo interior

Victoria
Santa Cruz
Maestra del ritmo interior.
Santa
Victoria
De la Cruz

24 DE JUNIO 2022

¡Gracias, Marianne!

¡Porque supiste ver, escuchar y sentir
al Perú profundo
Porque el legado de tus películas
Quedará por siempre grabado
Como parte de nuestra historia
Porque recogiste y transmitiste
a través de ellas
la cultura de peruanos y peruanas
de las diferentes regiones de la Patria
Porque estuviste cerca
de sus vivencias,
sus luchas,
sus organizaciones.
Porque fuiste capaz
de aproximarte,
afirmando la Vida,
a través del cine,
a momentos trágicos
de violencia y
muerte en el país.
Siempre desde la gente
Y con la gente
Tu método de

Cineasta
Ha marcado
los trazos de
un camino
...que pervivirá!

JULIO 2022
A UN MES DE SU FALLECIMIENTO

Marianne fue una Noruega identificada con el Perú.
Entre las películas que dirigió: *Casire*, *La Carnada*, *Los Ronderos*, *Mama Coca*, *La vida es una sola*, *Dibujando memorias* y otras.

¿Cambio o extinción?

La vida en la Tierra
Está en peligro
Lo vienen verificando
Los científicos
Lo sienten
cada vez más
Los pobres
Que sufren
La escasez de agua
La pérdida de cultivos
De animales y plantas
La destrucción de su hábitat
Los fenómenos extremos
Sequías, inundaciones,
Muertes por calor o por frío
Dengue, malaria,
Hambre y contaminación
Huracanes, desbordes.
La especie humana
Pasó
Por la Edad de Piedra
Los historiadores
Nos hablan

De la Edad Antigua
De la Edad Media
De la Edad Moderna
Y de la Contemporánea
De acuerdo a las constataciones
De la ciencia
Y a las tendencias ecosociales
Ya podríamos pronto
Entrar
A la Edad de la extinción
Del homo sapiens
Y de todas las formas de vida
En el Planeta.

Ciudadanos y ciudadanas del mundo:

¡Hagamos que estos tiempos se conviertan
en la Edad del Cambio Civilizatorio!

(No es lo mismo «difícil» que «imposible»)

JULIO 2022
ESTAMOS YA EN LA EDAD GEOLÓGICA DEL ANTROPOCENO

Poiesis

¿Qué es poesía
a fin de cuentas?
Sin duda
No es academia
o ciencia
natural o humana
¡Es Literatura!
¿Obvio?
Pero veamos:
La novela,
exige un argumento
y es ficción extensa
mientras el cuento,
es corta narración.
El ensayo
implica análisis
más reflexión
en torno a un tema.
¿Y la llamada
Poiesis? Es:
¡Creación!
Pero acaso,
la novela,

el cuento,
el ensayo,
no lo son
también?

Respondo:
Toda creación
es libre.
La poesía
es

l i b é r r i m a.

(como en música
lo es el jazz)

21 JULIO 2022

La vida

A mi tocaya, Rocío Silva Santisteban
y recordando a Ana Tallada

La Vida es Sueño
escribió Calderón
La Vie en Rose
cantaba Edith Piaf
La Vida es una Tómbola
canción de Marisol
La Vida es un Carnaval
entonaba Celia Cruz
La Vida es Bella
nos alentó Begnini
La Vida es una Sola
legado de Marianne Eyde

La Vida es un Misterio
La Vida es un Aprendizaje
La Vida ayer y hoy
nos impele a luchar
—d e s p i e r t a s—
por nuestros sueños.
Afirmamos nosotras
(aunque nos llamen
«locas»).

23 DE JULIO 2022

¿Cuándo nos tomamos un café?

Hermosísima frase
Muletilla
De la que abusamos
Tierna expresión
Del deseo de encontrarse:
¡el Café!
Convertido en
Símbolo Eucarístico
De la A m i s t a d

28 DE JULIO DE 2022

Encastilladas

Del Castillo (Jorge)

—con ajenos

al día a día

de la gente—

saliendo a las calles

contra Castillo (Pedro)

cuyo sombrero

ya fue

y sus promesas

cayeron

como castillo

de naipes.

Desde la Catedral

Castillo (Carlos)

invitándonos

a construir

un Perú

sin castillos

en el aire.

LIMA, 5 Y 6 DE NOVIEMBRE 2022

Entrañable

Al Cristo Elqui

Nos conocimos
en San Marcos.
Luego de medio siglo
te recuerdo así:
De baja estatura física
e inmensa talla humana
(como nuestro teólogo
de la liberación).
Poesía encarnada.
Ser

E n t r a ñ a b l e .

NAVIDAD 2022

¿Soberanía?

Soberanía:
Sectores cavernarios
Simulan defenderte
Ocultando
Sus nefastos intereses

¿Soberanía?
hipócritas personajes
pretenden tirarse abajo
la multilateralidad:
¡logro de nuestra especie!

Soberanía:
Trogloditas del siglo XXI
No quieren aceptar
La cooperación de los Estados
A favor del Bien Común

¡Soberanía CON multilateralidad!
Es hoy derecho y DEBER humano
De gobernanza global
En estos tiempos
De insólitos retrocesos...

1 DE JUNIO DE 2023

(Opositores al Acuerdo de Escazú, a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, entre otras iniciativas jurásicas —como bien precisó Heduardo— en un Congreso que tiene el rechazo del 90% de peruanos/as)

La pluma hoy

Frente a lo absurdo
Y cruel de la guerra.

Ante la arremetida
Jurásica empujándonos
al retroceso.

En tiempos que urgen
un cambio de rumbo
Hacia la reconciliación
E c o s o c i a l.

Bienvenida la pluma
No evasiva ni etérea
No sesgada ni neutra:
A t e r r i z a d a.

La Pluma
¡Arma... de construcción!
Herramienta
Alentadora
de
H u m a n i z a c i ó n.

5 DE JUNIO 2023

Guerra Rusia-Ucrania, tendencias ultraconservadoras en ascenso, acción insuficiente para encarar causas y efectos de la emergencia climática, pueblos que resisten...

Hugo con Greta



Luchadores
Profetizando
El indispensable
ENCUENTRO

Socioambiental
Intergeneracional
Intercultural

25 DE JUNIO 2023 / MUERTE DE HUGO BLANCO

COP 28 ¡En Dubái!

¿Chiste cruel o broma de mal gusto?

¿Ironía de la historia?

¿Espeluznante paradoja?

¿Provocación insultante?

¿Bofetada desde los lobbies?

¿Mera «falta de tino»?

¡Hagámosla un GRITO vencedor

para el fin de la era de los combustibles fósiles!

¡Exijamos YA un cambio de rumbo que evite
convertirnos en cómplices de la edad de la extinción!

¡Pacto global vinculante hacia OTRA economía!

¡Financiamiento INMEDIATO para reducir riesgos y efectos!

Movimientos sociales y ambientales, científicos, artistas, redes e instituciones, comunidades de fe y todas las personas de buena voluntad, RESPALDEMOS unidos las voces del secretario general de la ONU y del Papa Francisco para detener la «ebullición global» y reconfigurar el multilateralismo «desde abajo» garantizando su eficacia en función del Bien Común.

NOVIEMBRE 2023
A LOS 78 AÑOS DE CREACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS.

Navidad de luto

Niños y niñas de Gaza
Asesinados

No suenan campanitas
Sino bombas

No centellean luces
Sino fuego destructor

¿Vamos a permanecer
como «pusilánimes testigos»?¹

Si es así, ¡por favor!
recordando al Niño
que nació en un establo
en esas tierras
hace XXI siglos,
no me repitan
«Feliz Navidad»
a manera de un cliché...

25 DE DICIEMBRE 2023

1. Tomado de César Hildebrandt en «Nazis de hoy» (22.12.23).

Lima de Mayo

Lima de Mayo, juventud rebelde.
Voces gimientes trastocan metas
y voltean perspectivas.

Lima de Mayo, discusión valiente
las enciende haciéndolas ardientes.

En Mayo no se admiten medias tintas
sino
luz, vigor, totalidad
rebelde.

**FUNDO PANDO, 23 MAYO 1969
(¡UN AÑO DESPUÉS DE MAYO DEL 68!)**

Javier Diez Canseco debatiendo en la PUCP.

Nota: Este poema debió haber salido en el libro *hojas de vida* (2017), estaba en el índice pág. 45, pero en el libro por error de imprenta aparece una hoja en blanco.

Encuentro

Mañana
nos vamos a encontrar
mañana, nuevamente.

Comunicarnos es algo costoso
en un comienzo,
y experiencia de plenitud
al cabo de unos momentos.

Misterio tuyo que percibo
asombrada,
realidad mía que te abro,
sencilla, quedamente.

Ambos moviéndonos,
hacia donde
no sabemos.
En la dicha que nos lanza
más allá de todo miedo,
de toda vacilación.

Porque el Amor
venció.

21 FEBRERO 1970

Viviendo

Canta a la vida
al paisaje
verde
es el color de la esperanza
inmensa
que te anima
y
rojo fuerte
el vigor de la
entrega.

*

Son espejos no más
los que se mueven
cuando tambaleas.
En cambio, es verdad,
carne y hueso,
agua fresca,
lo que te yergue
nuevamente.

*

Llego ufana,
escucho quieta,
me enardezco
poco a poco.
Y las vibraciones
llaman, saltan, jalan,
llevan.

Salgo inquieta.

6-7 JULIO 1970

¡Oh... Eh... Ah!

El Che —desto hacen años—
fue el primero / en sacarle
los trapitos al aire /
a los patrones de la OEA.

Oh! Eh! Ah! ...m...
gritaron los gringos
oh..eh..ah..m..se
tragaron las verdades
los latinos
se arrimaron del lado
del patrón.

Che valiente, che carajo
dice
y solo.
Es el profeta de LA PATRIA.

Hoy los latinos ya se atreven/
a ir soltando los trapitos /
es la sangre vaciada del profeta/
que circula/
y les mueve la lengua,
les levanta la voz.

Ahora han comenzado/ a balbucear verdades /
es el momento de gritarlas fuerte
de hacer patalear a los patrones
derrumbando ese tigre de papel,
ese fantoche
haciendo añicos esa OEA del
patrón.

JULIO DE 1970

Junio 2023: Preparando esta publicación, encaramos respecto a la OEA un momento muy diferente. Son precisamente los «patrones» quienes pretenden hoy tirarse abajo a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), organismo de la OEA que está cumpliendo una labor importante en la promoción y protección de los derechos humanos en nuestros países.

Invierno frío

La primavera
—dijimos—
nos toca aprovecharla.
Es el momento de sacarle el jugo
en vistas a «la clase».
Y nos lanzamos nuevamente
a las agitaciones
las movilizaciones
los paros y
las marchas,
en vistas «a la clase».
La primavera
—se terminó—
Y no llegó el verano.
Volvió el invierno
y frío.
Y ahora... ¿de qué manera
luchar para lograr
que llegue el verano
a nuestra clase?

OCTUBRE DE 1975

El general Morales Bermúdez derroca a Velasco el 29 de agosto de 1975.

Naufragio

Morir
naufregar
en la barquita
remecida
tanto tanto
que ella misma
decide
entregarse
al mar.

3 DE MAYO 1976

Ábrete

¡Hola!

Quiero decirte
que te abras
a la dicha
—que está
adentro
de ti—

Quiero decirte
que recibas
a quien te ama
—que está
adentro
de ti—

y
está

en cada encuentro con el otro
en cada esfuerzo generoso
en todo lo que es Amor.

19 MAYO 1976

Ernesto vino

Ernesto Cardenal vino.
Estuvo aquí.
Y fue en octubre que llegó.
En nuestro octubre
rojo.
Unos días en Lima,
recitó,
sonrió,
escuchó,
oró y
habló.
Vino,
como un poema
rojo
el poema
viviente
de un hombre
que dijo «sí»
al Amor.

23 DE DICIEMBRE 1978

(Nota del 2022: hace unos meses estuve en la embajada de Nicaragua en Lima, para gestionar que permitan

el retorno a su país de una ciudadana nicaragüense. Pude ver hermosas fotos de la lucha histórica de este pueblo hermano. Y también constatar la AUSENCIA de Ernesto Cardenal dentro de ellas. Nicaragua, Nicaragua, ¿hasta cuándo esta excéntrica pareja, que traicionó al sandinismo, te gobernará?).

Oscuridades

Qué mal
me siento
hoy.

Este es
un día
que hubiera
querido
arrancar
del calendario.

Este es
un día
oscuro
y mi ser
se debate
enrarecido.

23 DE DICIEMBRE 1978

Alquimia

Recurro una vez más a la alquimia de la palabra. Mágica es ella. Capaz de revertir los hondos abismos avizorando cumbres risueñas.

Salir del hoyo profundo. No dejarse llevar por la atracción fatal de la muerte.

Mirar la vida nuevamente, sonreírle, hacerle guiños.

Entregarse al «juego», ¿por qué ser tan trágica?

¡Hacer de cada día una obra de arte!

Lima matutina de aire ambiguo

Es una mañana más de esas limeñas nebulosas. ¡El aire invisible poblado de los restos de noches vividas, tan distintas!

En el vaho de la ciudad que nos amamanta con su leche sucia de vaca porqueriza, con su láctea de dólares molidos, a entretelones, entre roedores y roídos, se amontona lo que queda del noctambulismo capitalino: allí se mezclan las partículas malolientes de los orgasmos del Barrio Rojo con las pestilencias de los billetes drogados que circulan por el Golden Gate.

Cocktail de pisco, cerveza y *whisky* en el aire que respiran los limeños, al levantarse, con su inconciencia vestida de corbata y abrigada por el lustrabotas de la Plaza San Martín. *Cocktails* donde se revuelven los «carajo hijoe puta» lanzados junto al trago de cerveza en La Victoria con los «*how could we gain more?*» de los *whiskys* de los últimos pisos alfombrados de San Isidro.

Así es como ingerimos dóciles nuestra dosis cotidiana de alienación importada, impuesta, endulzada por nuestra idiosincrasia criolla, vuelta «pasable» con nuestros abrazos y tantos otros ritos que alivian el yugo. Partículas diarias de nuestro lactar limeño: los restos del esputo de este «poblador joven», moribundo, tuberculoso; otro entre tantos desocupados que dan vueltas por las calles, vendiendo baratijas,

amortiguando así su drama-nueva forma nuestra de adornar esta ciudad haciendo «soportables» tantas no-vidas.

Y también impregnan nuestro aire los restos olorosos del baño de sales en la tina dorada de las Casuarinas, perfumado momento previo al acto, con música de fondo. Estas mezclas neutralizan la respiración de los limeños de auto propio y el sopor se extiende a los que viajan en colectivo o en ómnibus, en cuyas cabezas desfilan los réclames¹ alentadores del programa de T.V.: «Ud. valdrá más con el automóvil último modelo Kill & Gain».

Quizás sea la condición de nuestra estabilidad ambigua, de su manutención equilibrante, porque las bacterias de licores, orgasmos, billetes, cucarachas de desagües o sales de tinas doradas se conglomeran anestesiando, fusionando lo que es dramáticamente opuesto. Las contradicciones se vaporizan en esta atmósfera indefinida de nuestra ciudad, atenuando los alaridos que surgen. ¡Cuántos alaridos se escuchan ahogados en esta Lima que dicen que se va! (Pero que deja su seducción engañosa, su morfina acomodaticia como legado principal a estas generaciones atrofiadas por el último producto que hay que tener).

Así funcionan los limeños: se mueven por el producto, la adquisición, el logro de «mi estatus». Pero ahora algunos se entretienen barnizando su pertenencia al tubo del «gane más», con el tema «sí, de acuerdo, revolución, justicia, apruebo la igualdad». ¡Qué tranquilos nos sentimos ciertos limeños declarándonos «favorables» a la revolución! Estas declaraciones, enfatizadas entre sorbos de café *express*, tienen un efecto prodigioso de descarga, de alivio de tensiones. Volvemos, después de hacerlas, tan felices de nosotros

mismos que nos indigna que exista otra gente (nuestro vecino que lleva la misma vida de los sorbos de café *express* y el cine) que no dice que piensa así: «¡Burgueses!, yo soy distinto», (pero vivo igual que ellos).

Así los limeños de mala y buena conciencia —o de inconsciencia— siguen amamantados por esta láctea de vaca porqueriza, cordón umbilical, tubo giratorio de billetes.

DOMINGO 20 DE ABRIL 1969
(A 6 MESES DEL INICIO DE LA REVOLUCIÓN VELASQUISTA)

Unificación, libertad y circunstancia

¿Cómo me sitúo yo en la vida? ¿Cómo estoy asumiéndola, afrontándola, construyéndola en sus distintas dimensiones? ¿Hacia dónde voy? ¿Qué es lo que más me ocupa, lo que me «centra», lo que me motiva esencialmente a ir en esta dirección y no en aquella? ¿A tomar determinada opción excluyendo la otra? ¿A sensibilizarme y cargar como «míos» ciertos aspectos del drama humano y a no dar tanta importancia a otro tipo de problemáticas que constituyen la médula de otras existencias?

¿Por qué? ¿Cómo? ¿Hacia qué? Vayamos desglosando progresivamente esta realidad que es única y es la de MI existencia en-el-mundo y con-los-otros. A grandes rasgos, descubro una evolución unificante en mi historia personal. Es cierto que las actividades y ocupaciones en las cuales se está conducen frecuentemente a aparentes sensaciones de «dispersión»; cierto también que las circunstancias dentro de las cuales una se despliega se presentan con una complejidad creciente. Pero dentro de todo esto hay la certeza profunda de un proceso integrador al interior de mí misma.

Vivencias —sufridas o gozadas—, descubrimientos realizados a partir de ellas o a través de ellas, asimilación de lo descubierto en la experiencia vital que me sitúa siendo la misma, pero al mismo tiempo siendo otra (la misma: siempre soy «yo»; siendo otra: enriquecida y madurada por el

aporte de lo nuevo vivido y reflexionado integradoramente) frente al presente y el futuro, en que este proceso continuará ininterrumpidamente.

Y así hay que asumirlo: proceso ininterrumpido que paradójicamente es a la vez complejizante y simplificador, que exige al mismo tiempo aceptación y creación, apertura, flexibilidad ante lo nuevo y constancia, valentía en conservar lo optado como definitivo. Conjugación del «sí» y el «no» que constituyen nuestra respuesta específicamente existencial y de la cual no podemos evadirnos.

¿Qué es el «sí»? ¿Qué es el «no»? Ambos son respuesta definitoria de nuestra existencia en el mundo. La existencia se define a sí misma a través de su despliegue en el mundo. Este despliegue se realiza mediante el diálogo entre la libertad (expresión, lenguaje de la existencia) y la circunstancia (invocación a la existencia, imperativo que le exige responder). ¿Y qué significa la libertad sino la capacidad fáctica de la existencia de decirle «sí» o «no» a la circunstancia? Al responder afirmativamente a la invocación de la circunstancia, la existencia se abre a ella.

29 DE ABRIL 1968

Personas de síntesis

Necesitamos con urgencia personas sintetizadoras. En la maraña de problemas, de caminos inciertos, de cosas nuevas y viejas, de optimismos y pesimismo en que nos encontramos, ¿no sentimos acaso la importancia de ser capaces de resituarnos de manera radical a través de la colocación de lo esencial en el lugar esencial, de lo accesorio en el lugar accesorio, de lo posible como posible, de lo imposible tal como es?

En estos momentos que vivimos, la mayoría pierde los papeles. Se confunde lo que es absoluto con lo que no es sino relativo. Se toman los trozos como si fueran totalidades y las totalidades se pierden de vista ¡cuando es por ellas que luchamos!

Personas de la unificación. Totales. Capaces de permanecer abiertas, valientes incluso para reconocer sus momentos de polarización.

Seres de la síntesis esclarecedora. De «recolocación» permanente.

20 DE ABRIL 1969

Diafanidad y humanización

Todos buscamos desesperadamente la **transparencia** en nuestras relaciones humanas. Es una búsqueda insaciable y al mismo tiempo frustrada. A veces la percibimos, cuando después de algún momento de auténtico «encuentro», de profunda comunicación, sin tapujos, todo nos parece distinto. Es como «nacer de nuevo» en un impulso tan fuerte que nos revitaliza.

Pero solo son «momentos» de nuestra experiencia que no constituyen la totalidad de ella. Son frecuentes aquellos en los que sentimos enturbiada esta deseada transparencia. Ante los otros, nuestra actitud es de defensa, de apariencia. Nos cuesta desnudarnos y mostrarnos tal cual somos. Nos cuesta también ver al otro tal cual es, lo miramos con nuestro lente, el que varía caprichosamente de acuerdo con nuestro estado de ánimo. Así, unas veces lo adulamos, otras lo disminuimos. De acuerdo con nuestros intereses transitorios, les agrandamos o reducimos cualidades. Y según el cambio de nuestra propia perspectiva, somos rígidos o tolerantes frente a ellos.

¿Y frente a nosotros mismos? ¿Nos desnudamos acaso ante nuestra propia persona? Nos cuesta hacerlo. Cuando descubrimos algo en nosotros que consideramos valioso, tontamente, en lugar de acercarnos, solemos alejarnos de los demás. Y cuando experimentamos nuestras fallas, nuestras limitaciones, tontamente también, en vez de acercarnos más a los otros, tendemos a guarecernos en nuestro caparazón.

¡Qué relaciones tan poco diáfanas! ¿Y qué actitud tomamos respecto al mensaje que tiene el otro para nosotros? ¿Y respecto a nuestro propio mensaje para él? ¿Cree-mos realmente en esto? El otro, como ser humano, tiene un caudal inagotable que ofrecerme. ¿Estamos dispuestos a descubrirlo, a recibir lo que nos puede dar? ¡Cuántas veces caemos en la rutina en nuestras relaciones humanas, desperdiciando maravillosos **encuentros** con los otros!

Y esa actitud radicalmente dialogante que supone **re-cibir** al otro, abrirse a un descubrimiento progresivamente renovado de esa otra persona y de «su» verdad, ¿la tenemos con nuestra propia persona? Aquel que se aferra dogmáticamente a sus ideas y las pretende imponer sin aceptar ser cuestionado por los otros, ¿confía acaso en su propia verdad?, ¿se está abriendo con esa actitud a dar lo que los otros merecen de él como aporte único y original?

En realidad, no es así. En el fondo, aquel que se dedica a defender su posición de manera irracional, tiene una enorme inseguridad frente a sí mismo. No se aprecia suficientemente. No se asume como persona, como ser humano con sus posibilidades y limitaciones, está evadiendo su propia realidad.

Y aquel otro que tiene la actitud contraria, es decir, que teme manifestar su propia verdad y que por ello prefiere arrimarse a lo que los otros afirman. ¿Se ha descubierto acaso a sí mismo? Tampoco. La madurez en nuestra actitud frente a nuestra propia persona y frente a los demás supone aceptarse y aceptar, dar y acoger en sencillez.

15 DE JULIO 1969

Miedos

Falta amor en esta tierra... falta AMOR. Faltan locos de amor, chiflados que no teman parecerlo. Hombres y mujeres excesivos, desbordados, centrados en lo que el otro necesita. Que sepan alegrarse cuando el otro se alegra, llorar cuando el otro llora, buscar cuando el otro busca. Falta amor y muchos se dan cuenta de ello, pero tienen miedo de amar y se quedan sin soltar esas amarras, sin dar lo que podrían dar, sin recibir lo que no imaginan podrían recibir.

Muchos le tienen miedo al silencio. ¿Por qué? Les resulta insoportable. Y, por eso, acuden cuanto antes a lo primero que les pueda evitar esa tensión que les produce el silencio. El otro habla de sus penas... y el que escucha, no escucha. Tampoco es capaz de escuchar lo que le dice su hermano cuando calla. No aguanta escuchar el silencio. Y tapa la voz de su hermano con palabras que están de más.

No hay respeto.

No hay amor.

Se busca demasiado la tranquilidad a través de las palabras fáciles.

24 DE ENERO 1970

No desprecies a la rosa

Hoy, precisamente, mi rebeldía no es contra el «sistema». Hoy me atrevo a enfrentarme, crispada y altanera, no solo contra el capitalismo embudo, engrudo, dominador, ladrón. Hoy mi rebeldía me enfrenta a mi propia gente. Contra ti, camarada, camaradita, hermano. ¡Con qué derecho! —digo—. ¡Con qué derecho! —grito—, pretendes tú matar las armonías reales que salen de lo más profundo de lo humano. Bajo qué cojudo criterio de liberación me vas a argumentar que ciertas expresiones genuinas de nuestra condición humana, capaces de asombrarnos por sus apariciones, a pesar de lo aplastante del sistema, hay que echarlas al tacho. Bajo qué absurdo argumento, camaradita, hermano, me vas a despreciar porque yo todavía pongo una rosa en mi balcón, lloro cuando veo el amanecer y río —simplemente— ante el juego de los niños en el parque.

Sí, camaradita, hermano. El mundo nuevo se construye con lucha inmensa, con sangre, sudor, trabajo, tragando muchas lágrimas, apretando los puños, ajustándose el cinturón y dando patadas fuertes, es verdad. Hay rupturas y enfrentamientos duros. Es preciso derrumbar farsas establecidas, instaladas burda o sutilmente en millones de inocentes espaldas y sesos. Pero camarada, cuento será ese «hombre nuevo» si no comprendemos que es preciso luchar

respetando a la rosa, sabiendo llorar ante el amanecer y reírse —simplemente— al contemplar el juego de los niños en el parque.

Camarada del corazón, del alma y del cuerpo, del ser entero, luchemos hoy y mañana conmovidos, sin despreciar una rosa en cada balcón de nuestros días.

8 DE OCTUBRE 1970

Adiós, Emilia

Dios nuestro, no te «sentimos», no te «vemos», eres oscuro para nosotros. Pero creemos en Ti. Y te CONOCEMOS por el amor que existe entre nosotros, te conocemos al COMPARTIR. Al compartir, hoy, este dolor.

Emilia, dentro de tu neurosis se manifestaba el drama de TODO ser humano: en el fondo de ti, lo que más buscabas era SER AMADA Y AMAR. En tu búsqueda desesperada querías encontrar la PLENITUD, la CERTEZA del amor TOTAL, IRREVERSIBLE, INCONDICIONAL. Eso es lo que buscamos TODOS.

Emilia, en tu insatisfacción, de manera singular, ¿acaso no se manifestaba esa ANSIA de ABSOLUTO que todos tenemos?

Emilia, hiciste un acto de fe en el suicidio: por lo menos por allí, pensaste, puede haber una salida. Y te decidiste por ella.

Perdón, Emilia, por no haber estado más cerca de ti. Perdón por no haberte acompañado en tu angustia. Perdón por nuestra indiferencia, por nuestra instalación en nosotros mismos.

Emilia, queremos expresar que Te sentimos muy presente. Hoy nos abandonaste. Decidiste —como decía Coco— «escaparte». Te escapaste de nuestro aquí ahora

dramático. ¡Pero no te escaparás de nuestra marcha conjunta hacia la Parusía!

No, Emilia. Estamos seguros de tu compañía en este encuentro con Dios. Con El Absoluto. Con el Amor Incondicional, fiel, irreversible que viene a nosotros.

Emilia: perdón y gracias por lo que nos diste y lo que nos dejas. Que tu muerte nos acerque más unos a otros. Dios viene a nosotros, se encuentra contigo a partir de tu muerte.

Ella es un signo dramático de nuestra vocación al Amor y al Absoluto y su búsqueda en cada ser humano.

Emilia: contigo, con tu nueva forma de presencia, queremos abrirnos más a amar. A construir las condiciones que hagan posible una vida en que el amor no sea una farsa.

5 DE SETIEMBRE 1972
RETORNANDO DEL ENTIERRO DE EMILIA CORNEJO

La increíble historia de Juanito

Juan es un amigo del barrio. Su padre es zapatero. Viven a media cuadra de la plaza de Villa María. Lo conocí cuando formaba parte de una asociación juvenil del lugar. En ella trabajaban militantes de izquierda. Juan se politizó rápidamente, se hizo marxista leninista. En el barrio, el grupo de jóvenes trabajaba en diversas actividades promoviendo la toma de conciencia de la juventud.

Juan ingresó a la UNI. Llegó hasta segundo año de Ingeniería. Su inquietud política se canalizó también por allí y participó en luchas de otros sectores: huelgas mineras, etc. Combinaba su acción en el barrio, su trabajo político, sus estudios, con la ayuda a su padre en el trabajo de zapatero.

De pronto, Juan comenzó a ponerse mal de la cabeza. Pensaba, pensaba y pensaba. Les daba vueltas a las cosas. Se le hacían una confusión las ideas: la política, la izquierda, el movimiento estudiantil, la lucha obrera, la realidad concreta suya, de su padre zapatero, de los jóvenes que hablaban otro lenguaje: no politizado, la incomunicación, la angustia, la cruda realidad, la falta de trabajo, la toma del poder, Marx, Engels, Lenin, la dictadura del proletariado, su padre remendando los zapatos, la acción política, la lucha de clases, su madre lavando la ropa, cosiendo las medias, pelando las papas, las asambleas estudiantiles, los campesinos de su pueblo *chacchando* la coca y todo empezó a darle vueltas. Juanito pensaba y pensaba hasta que se trastornó. Se convirtió en un «enfermo mental». Lo llevaron a curar

al hospital. Después a su tierra: Abancay. Luego regresó. Ya los estudios los había abandonado. Seguía enfermo. Estaba internado en el hospital.

Durante un buen tiempo, no supe más de Juan.

Es Viernes Santo. En la Parroquia de Villa María vamos a tener una celebración. Tengo que hacer una llamada y me encamino al teléfono público de la otra calle. Paso por el templo evangélico. Siento las canciones de la gente que está adentro y me acerco por curiosidad. «Voy a ver qué hacen estos», me digo, dando por supuesto que su predicación es ahistórica, que reparten a la gente opio, que utilizan el sentimiento religioso del pueblo y lo evaden de la lucha por transformar su realidad.

El oficio está por terminar. Todos los asistentes cierran su Biblia, la que han estado leyendo de una manera que considero mecánica, acompañándose con cantos exaltados. Observo, al lado derecho, un periódico mural y me aproximo con el afán de analizar su contenido. De pronto, escucho una voz conocida y veo a Juanito.

—¡Hola Rocío! ¡Tú aquí! —me dice sorprendido. Y yo le contesto más sorprendida aún:

—¿Y tú!?

Entonces comienza a hablarme sin parar:

—Rocío, así son las cosas de Dios, tú sabes que yo estaba enfermo... había tenido que dejar todo, ya más de dos años que había perdido mis estudios de Ingeniería... ya no tenía salida, yo estaba internado en el hospital y pensaba y pensaba allí solo. En eso, yo me dirigí a Dios y le dije: «Si tú existes, sálvame, mírame cómo estoy, perdido». Y aquí me tienes. Dios me ha salvado. Yo me entregué a Él y desde ahora mi vida ha cambiado. Estoy feliz y quisiera decirles a

todos que Dios nos ama, que Dios nos quiere, que Él quiere nuestro bien. Ahora he vuelto a mis estudios, estoy de nuevo en la UNI y aquí estoy trabajando para la Iglesia con los hermanos. El centro de mi vida es Dios, a Él me he entregado y quiero darles a conocer a todos su amor. El otro día iba yo con la Biblia y me encontré con Porfirio, me preguntó: «¿Qué tienes allí?». Cuando vio la Biblia me dijo: «ahora te has vuelto en un agente de la CIA». Y yo les quiero explicar que no es así, que Dios nos ama, quiero que tengan todos esta alegría.

Lo voy escuchando y se desencadenan en mí diversas reacciones. Cierto. Es increíble. Juan estaba mal, estaba hecho «un trapo humano», ya no tenía ánimo para vivir, se sentía como un muerto en vida... alienado. De pronto, ha recobrado la esperanza y ha obtenido un vigor, una audacia y una valentía que cuánto quisieran tener tantos luchadores, tantos comprometidos con el cambio social. Pero no puedo dejar de ver que hay un fanatismo en lo que dice, no puedo dejar de percibir que en sus ojos hay un brillo que no es «normal» y que en su entusiasmo hay visos de fanatismo, de idealismo, de irrealidad, de sentimentalismo ahistórico.

Y esto me lleva a pensar en lo que es la Fe... ¿acaso consiste en algo «químicamente puro»? Vivimos la Fe a partir de lo que somos. No existe pues «la» Fe. Lo que existen son *creyentes* y, por tanto, seres humanos con todas sus características. ¡Hay creyentes «cuerdos» y creyentes «locos»! Pero no me satisface psicologizar. Aquí lo más importante en el testimonio de Juan no es su cordura o su locura en términos psiquiátricos, sino la experiencia nueva y salvadora que nos transmite al haberse dejado seducir espiritualmente por otro tipo de locura: la del Amor.

EN LOS AÑOS 70

Cuando llegó Velasco

Estábamos demasiado atolondrados. No teníamos alternativas, solo algo era posible: seguir por la vía del atolondramiento. Todos gritaban. Cada uno más fuerte que el otro. Ninguno escuchaba. Eran monólogos estridentes. Pero tenían importancia. Valía la pena seguir reuniéndose cada mañana a gritar. Nos parecía urgente vociferar de manera destemplada. Necesitábamos que se nos escuchara y creíamos que esa vía era indispensable. No caíamos en la cuenta de que cada día se cerraban más y más los oídos de todo el grupo, se acumulaba el espesor de los tapones que nos volvían más sordos. Así estábamos. Así yo lo sentía.

Cuando de pronto, aquella tarima supuestamente bien sólida sobre la cual cada mañana dábamos nuestros gritos acompañados de fuertes patadas sin coordinación, aquella tarima se volteó. Sí, se volteó. A la mañana siguiente que volvimos, no supimos cómo reaccionar. La modificación nos cogió tan de pronto, ¡no estábamos preparados para encontrar la tarima al revés! Entonces, muchos prefirieron no darse por enterados. Disimularon totalmente el cambio de posición de la tarima y siguieron gritando igualito que ayer y antes de ayer. Otros, entraron en crisis. Pero fueron capaces de enfrentar la realidad. Después de todo, lo que importa es la realidad. Así, la afrontaron y transformaron esos gritos en una voz fuerte con nuevos tonos. Con serenidad combativa trataron de hacerles ver a los otros que

la tarima no estaba igual. Pero desgraciadamente, muchos no querían ver, como no querían oír. Y la tarima empezó a andar y andaba llevándose a los de la serena beligerancia. Y los gritones sordos, se quedaron fuera de ella, jugando a la gallinita ciega. La tarima que andaba era la historia. Y ellos perdieron su compás.

**JUNIO 1970
ANTE IZQUIERDISTAS MIOPESES QUE TILDABAN
AL GOBIERNO DE VELASCO DE «FASCISTA».**

Rosas de cristal y rosa de fuego

Hace tiempo que no escribo poesía, ya no estilo prenderme de la máquina y dejar fluir sin miedo todo lo que en el momento surge, expresión virulenta de esperanzas y tormentas, de náuseas y de alientos. ¿Me estaré convirtiendo en pura prosa que soporta, se cae una vez y se levanta otra? ¿Estaré dejando aquello que constituyó mi nave? ¿Estaré cambiando tanto?, digo.

¡Pero todavía lloro cuando pongo una rosa en mi ventana! Todavía me late el corazón a golpes cuando encuentro a la señora Elena con sus cinco hijos a cuestas en su puesto de ambulante en la Plaza Unión, todavía...

Tío Ho,¹ que escribiste en el campo de batalla. Que supiste colocar la rosa viva de fuego en el corazón de la historia y no te evadiste en las rosas de cristal de los poetas cobardes. ¡Cómo quisiera caminar hacia tus huellas, tío!

Paco Ibáñez, contigo pude haber estado aquella noche en casa de Mati, pero no acudí porque tenía una cita con la señora Elena, con la señora Gregoria, con la señora Ernestina, en el pequeño local de esteras, con velas para poder alumbrarnos, para leer algunas letras más. Tus canciones me conmueven hasta la médula, mis venas parecen un río que galopa cuando escucho tu quejido, cuando maldecimos — con Celaya— a la poesía «concebida como un lujo cultural

1. Se refiere a Ho Chi Mihn, el gran líder del pueblo vietnamita.

por los neutrales que lavándose las manos se desentienden y evaden».

Carlos Urrutia, tú lo cantabas en Año Nuevo el año pasado. Lo decías fuerte: «odio la poesía del que no toma partido, partido hasta mancharse». Elena, Ho, Paco, Mati, Gregoria, Ernestina, Carlos, ya estamos marcados, ya tenemos partido, lo importante es seguir adelante hasta la muerte. Lo que me revuelve las costillas y cada pedazo de mis entrañas es poner esa rosa de fuego en la causa de los oprimidos. Lo que temo es perder la rosa, lo que temo más aún es confundirme con rosas de cristal, esas rosas de los poetas cobardes.

Vamos a poner más fuego en nuestra rosa.

11 DE ENERO 1973

Madurar en lo personal y en lo político

Todo proceso de socialización es incompleto en tanto que no puede contener a la vez toda la riqueza y la amplitud de posibilidades de experiencia de la existencia humana. Los individuos pasan fácticamente a la adultez cuando perciben eso y, tomando conciencia de sus condicionamientos (por presencia y ausencia), deciden embarcarse en una línea determinada en su vida. Esto no quiere decir adoptar una postura rígida, sino ser sujeto de su historia: ser capaces de partir de la realidad y de la circunstancia para transformarlas y no ser simple materia prima moldeable a lo que le propone el momento. La única forma de ser fiel a sí mismo es siendo fiel a la historia, sí. Pero ser fiel a la historia es ser AGENTE de ella.

Pasar a la adultez implica eso porque significa optar entre varias alternativas. No elige realmente quien tiene un único camino a seguir. Pero sí decide el que sigue un único camino sabiendo que existen también otros posibles. La liberación humana es un proceso colectivo. El aporte de cada uno/a, de cada grupo, es indispensable. La mejor forma ser coherente en este proceso es serlo con lo que uno/a siente como anhelo en lo más profundo de sí mismo.

Una revolución no se hace castrando la inspiración del artista, menospreciando el rigor del científico, ignorando la utilidad del técnico, evadiendo la respuesta a lo religioso.

La *política* es el signo de nuestra época. Como acción conjunta, organizada de las masas, no como politiquería caprichosa, seguidora de los intereses de la clase dominante. Si el artista, el científico, el técnico, el religioso no se ubican en esa acción colectiva, estarán al margen de la historia y su tarea humana será, en última instancia, alienante. Si los políticos desconocen los aportes que ellos dan al proceso, corren el peligro de mutilar la creación de las masas y, por lo tanto, de adoptar actitudes contrarrevolucionarias.

¡Es hermoso pasar a la adultez! Hermoso, pero duro, difícil. En la niñez nos daban el camino prefijado. Internalizamos pautas, valores, estilos específicos. En la adolescencia, pasamos una fuerte crisis: la conciencia de lo que implica decidirse a ser uno mismo produce un vértigo espantoso. Uno/a quisiera quedarse en la niñez, ser «obediente» (frase de Kierkegaard), lo que el superyo nos indica para evitar angustias. Pero ya no se puede, porque ya estamos en otra etapa y volver atrás no nos puede producir la felicidad.

30 DE MARZO 1973

Gritos y susurros

(A partir de la película de Bergman)

Y el pueblo vive. La aristocracia y la burguesía se fabricaron un mundo «a su imagen y semejanza». Mundo que expresa una división intrínseca, mundo esquizofrénico que dicotomiza el afecto de la racionalidad, que se organiza de las maneras más refinadas y sutiles para mantener el contra-amor.

No hay personas en este mundo. Hay estatuas que caminan, hay muñecos de cera amarrados con sogas sofisticadas. Algunos (Agnes) de estos muertos en vida lanzan el grito. Destapan, sacan al descubierto la falsedad. Son los locos, los neuróticos, los enfermos de angustia y de soledad. Son los más sensibles que recogen de la atmósfera ese aire malsano que otros disimulan... ellos encarnan en su propio ser el drama del entorno. Profetas sin proponérselo, a costa de su dolor.

Otros (Karin) se retuercen en la ambivalencia. Son desgarradoramente llamados por lo auténtico. En su interior hay una sed profunda por ser ellos mismos, por reconocerse en los demás: pero el miedo los paraliza y retroceden. Vuelven a adoptar la postura que el entorno les proporcionó, bajan la cabeza y asumen su papel en el contexto de atrofia colectiva en el que se mueven, rodeados de cortinas granates, alfombras y cojines. Quieren amar —y por momentos se lo permiten a sí mismos— pero inmediatamente el contra-amor los gana. Odian, porque se odian. Agreden, porque se agreden. Culpan, porque se sienten culpables. Y es porque

les dijeron que los amaban, pero, en realidad, los odiaban. Porque aprendieron que lo «bueno» era dejarse llevar por la letra, porque les enseñaron que había que agrandar la cabeza y desaparecer la ingenuidad del corazón y la fogosidad del pene o la vagina. O, en todo caso, usarlos de manera compartimentalizada.

Hay seres inocentes (María) que no han perdido la espontaneidad de la sonrisa. Seres en los que el ambiente no llegó a aplastar la manifestación del deseo, la expresión de los impulsos, la sencilla comunicación. Pero ellos, sin tener la culpa, están luchando a contracorriente. Y aquellos a los que el ambiente aplastó, se encargan de generarles miedo, de confundirlos en la soledad y la angustia.

Parece que los hombres son los más crudamente conformistas en este atropello institucionalizado a la humanidad. Formales, indiferentes, fríos, no se percatan del grito presente en cada una de esas mujeres que dejan expresar la angustia. Parece que «ellos» la tienen escondida. El médico, el esposo, el pastor.

El único hombre que presenta una actitud distinta es el que intenta suicidarse: por lo menos manifiesta una no instalación, por lo menos se decide a dar un paso de negación. El pastor se conmueve un poco, cuando ora delante de la muerte. Hay allí algo de humano. Pero todo lo anterior y posterior lo contradice. Todo el peso del fatalismo religioso, del hombre perdido y salvado por un dios desencarnado, ahistórico, que viene desde fuera para salvar al hombre de su inmundicia terrestre, prevalece como lo fundamental.

La mujer del pueblo (Ana), la oprimida, la explotada, es la única que no necesita encaminarse en búsqueda de la vida, porque no está muerta: vive. Ella no está dividida en

su humanidad. Ella no participa de las torturas de quienes viven perseguidos por sus propias angustias.¹ Desconoce los falsos problemas, las ideologizaciones de las relaciones humanas.

Ana vive. Ama. Siente... No se paraliza por un superyo destructivo y cruel. Ana sigue las insinuaciones del yo. Y, por eso, es la única que percibe la necesidad del tú. La única capaz de proporcionar calor humano, ternura, protección. Ana habla poco, piensa poco. Ana no se tortura, no es culposa, no está desgarrada. Ana actúa. Ana es tratada como objeto por quienes no conocen otra cosa que objetos. Ana es la única capaz de traer la salvación.

El Dios que aparece en las oraciones. El Dios del funeral. Aún el Dios al que Ana ora. Son dioses muertos, son fabricaciones ideológicas. Son la última compensación al grito desesperado o al susurro resignado de quienes no han experimentado su propia humanidad. En Ana está el Dios Amor. El Dios de los oprimidos, portador de la Buena Nueva. El Dios bondad. El Dios encarnado. El hombre-Dios liberador.²

30 DE DICIEMBRE 1973

1. Persecución sin salida que expresa muy bien Buñuel en *El discreto encanto de la burguesía*.

2. No podemos dejar de evocar a la empleada en *Teorema* de Pasolini que sale después de la ida del protagonista: «complicidad entre el subproletariado y Dios».

Meditaciones cortas

—Es característico de la pobreza esto: uno(a) no es pobre porque quiere, te hacen pobre.

—No somos nosotros los que tenemos la capacidad de convertirnos. Es Otro quien nos convierte. Nos toca *dejarnos* convertir, modelar, por la REALIDAD.

—No es imitando la vía de otros como podremos ser más eficaces en el amor. Es siendo fieles a lo que somos. Esa es la humildad: dar lo que somos y no dejar de hacerlo por querer dar lo que otros pueden dar.

—Ser cristiano no es principalmente DAR. Ser cristiano es esencialmente RESPONDER.

—La mejor forma como podemos dar, la mejor forma de «hacer»: SER. ¡En la medida en que SEAMOS, haremos!

—Ser: ¿qué implica? No es «esencialismo». Ser implica: Silencio, unificación, atención, DINAMISMO, que brota de dentro no por «inseminación artificial».

—Cristo: Tú fuiste. Tú eres. Tu ser no era «más ser» en los momentos del desierto que en el de la multiplicación de los panes. ¡¡Pero sin los momentos del desierto, no serías!!

—Dios mío! No permitas que cometa la estupidez de negar mi vocación contemplativa. No dejes que rechace los momentos de puro silencio ante TU grandeza.

—«Velad y orad, para que no caigáis en la tentación». Se mantiene VIGENTE hoy y siempre.

—Fue un doloroso parto. Pero ya el niño está ante mis ojos y es imposible negar la claridad de su existencia. Es a partir, principalmente, de la historia como te nos revelas; es a partir de la misma tarea humana de liberación como nos encontramos y como seré testigo de Tu Palabra.

—Tengo tiempo para comer, tengo tiempo para ducharme, tengo tiempo para muchas cosas ¿y no tengo tiempo para retirarme al DESIERTO? ¡Mentira!

—Nadie tiene amor más grande que aquel que da la vida por sus amigos. Nos lo enseñaste y nos «fregaste».

—Y yo, ¿qué hago por mis amigos? Señor: ¡sácame de mi egoísmo!

—¿Por qué angustiarse? Uno/a hace lo que *puede* hacer.

—Los que queremos ser revolucionarios —paradójicamente— a fuerza de querer ser «históricos», nos volvemos antihistóricos: intentamos presionar voluntaristamente situaciones. Eso es no partir de la realidad para avanzar sino suplantar la realidad por nuestros deseos.

23 DE SETIEMBRE DE 1975

El entierro del conde del Montón y su fiel perro

«El entierro del Conde de Orgaz» lo aprendí en el colegio: obra del Greco. Lo conocí en Toledo: lo vi oscuro, largo, filudo, majestuoso en lo que fue su casa, cerca al Tajo. Este sábado he estado en otro entierro, junto a un río: el Entierro del Conde del Montón, del Conde Malqui. Oscuro, largo, filudo, majestuoso. Debajo del cajón, su perro: flaco y lloriqueando. Así fue como lo encontraron, al lado del río, fiel a su amo. Estuvo varios días sin comer y sin moverse. Allí, junto a las piedras donde yacía inerte el cuerpo de su dueño.

Muerte en el Rímac, otra más. Río Hablador. Portador de verdades explosivas en sus muertos, en su basura, en sus aguas delatoras. Malqui, Conde del Montón, después de haber conocido la realidad de su condado, se puso en el camino de eludirla y se subió a su carroza: la botella. ¿Cuánto tiempo llevaba ya paseándose en su ebria ruta el conde? Meses, años. Siempre seguido de su fiel perro.

De cuando en cuando lo veíamos pasar con su mirada etílica, con su saludo de conde despechado. Los vecinos no le regateaban un buenos días o tardes o noches. El conde había sido dirigente. Se le sacó del cargo. En las asambleas él se defendía con su carroza adentro.

Malqui, palabras que surgían como torrente inagotable. Era de esos antiguos líderes, de viejo cuño. Su casita era de las pocas que podrían recibir tal nombre en el pasaje. Su mujer: allí estaba en el velorio vestida de negro, pelo negro, ojos negros, chompa y falda negra, medias negras, la condesa.

Junto a ella estaban las hermanas de Malqui con su rostro filudo y su mirada oscura.

Llega la camioneta de los mercaderes del sepelio:

—¿¿Y?? ¿Ya van a pagar? Son diez mil soles.

—Pero, fíjese, hemos ido a buscar a mi otro hermano...

—¡Caramba! Parece que ustedes no fuesen familiares del finado, no quieren soltar la plata.

—No, ¡cómo no! Sino que... —se dirige al otro hermano—: Oye, ¿cuánto es lo que tú puedes dar?

Adentro, la condesa escucha los coloquios y se une a ellos monologando en voz alta:

—Sí, ya le hemos dicho que no podemos pagar... De lo que él tenía en su seguro no puedo sacar nada, porque él nunca me dio una carta poder. Ni sé su número, nada...

Morir cuesta caro en nuestro reino. Para los condados de la basura, de las casas de estera, de los niños jugando junto a la tierra, de los desocupados, de los semiproletarios, significa hipotecarse en vida por los parientes.

Muere el familiar. Todos a exprimirse entonces por pagar el ataúd-mercancía. Meses vendrán de una más mísera cuota diaria de pan. «Todo sea por el difunto», mercancía fuerza de trabajo en vida, mercancía hecha sepelio, muerta. Los condados del montón: montón de basura, montón de hambre, pertenecen al reino de la mercancía. Gracias a eso tienen su existencia.

¿Y qué pasó después?

Pasó el muerto-mercancía. Quedaron todas las otras mercancías. El vecino, el obrero, la vecina, la ambulante, la pequeña vecina y la empleada doméstica. Diariamente salen del condado a venderse en el mercado del reino.

Vemos a la condesa, ojos negros, vestido negro, negro tul en el cabello. Cada mañana sale a vender su mercancía.

¿El perro? Se volvió más y más flaco. Recorría también cada mañana un trágico camino: del río —donde su dueño diese el último suspiro— a la casa, donde estuvo velándose rodeado de los infaltables cirios. No soportó. Al poco tiempo, también murió. Flaco y huesudo, encontraron su cadáver en el río.

**PUEBLO JOVEN EL PLANETA
MARGEN IZQUIERDA DEL RÍO RÍMAC, 1975**

Paradojas de un sistema nuevo en un sistema viejo

*(Acerca de las visitas de algunos altos
funcionarios a la barriada)*

Ring... ring... Se suceden varias llamadas repentinas. Del que está más arriba al que lo está un poquito menos y este, a su vez, al que le sigue en el escalón burocrático. Parece que están asustados. ¿De qué se trata? Pues de controlar la marcha de la «Operación». Para ello se hace urgente una visita así: rápida, intempestiva, a vuelo de pájaro. ¿Cómo? Con los medios que poseemos: el teléfono, el aviso apremiante, la salida en el moderno automóvil del funcionario, la indumentaria encorbatada y los zapatos brillantes, el saludo a la alfabetizadora con la sonrisa y el apretón de manos de serie que camuflan miedo y agresividad.

—¿Vamos? Pues sí, vamos. ¿A dónde? A visitar cualquier U.B.A. (Unidad de Base Alfin). Irán al lugar de la miseria, de la vida hipotecada del marginado. Irán a los barrios donde los niños no tienen zapatos. Se desplazarán en largos y elegantes automóviles a los lugares a donde llega la gente apretada y de pie en microbús.

Arranca la caravana. No les importa quiénes van. En este momento, les preocupa que no se les malogre el carro. Les aflora el miedo al correr las ruedas del auto por el camino empolvado y totalmente oscuro. «¿No nos asaltarán?» —se preguntan.

Llegamos al primer lugar, un asentamiento humano en El Callao. En un cuarto están algunas señoras analfabetas alrededor de una mesa, intentando deletrear. Los señores funcionarios entran de golpe, unos tras otros y se acercan a ver los cuadernos. Algunas señoras que están al costado se asustan y salen.

Los señores funcionarios tratan de alabar a la señora que está estudiando. No toman en cuenta al alfabetizador que trabaja con ellas, como si no existiera. En realidad, lo que les preocupa es ver el escaso número de participantes. No les importa el por qué de ello. «¿Cómo es posible que asistan tan pocas?». (En el fondo esto significa no cumplir las metas y el riesgo de perder mi puesto, mi fama, la posibilidad de ascender un escalón más en mi aspiración arribista).

¿El pueblo? No les interesa. No lo escuchan ni lo ven. Y ese pueblo al que ni ven ni escuchan, está despierto. Está diciendo su palabra. Al costado, en otro cuarto, se encuentran reunidos todos los adultos del barrio hablando sobre su problema: los quieren botar del área donde viven. Hace muchos años lucharon y defendieron su pedazo de tierra. Hoy día cuentan con una escuela con varias aulas, que construyeron con sus manos, su plata y su sudor. Lo hicieron por sus hijos. Hoy los quieren desalojar. Una urbanizadora que dice ser cooperativa de vivienda está tramitando de sacarlos.

Una de las señoras, que ha visto a los funcionarios, no desaprovecha la oportunidad: «Es el momento para que las autoridades conozcan nuestro problema» —dice y pasa la voz a los dirigentes para que se aproximen al lugar donde estudian las señoras. Uno a uno, ellos entran a invitar a la comitiva de funcionarios a pasar a su asamblea. Estos se asustan, miran el reloj, titubean. Pero el pueblo es exigente y,

cuando levanta su palabra, es imposible desobedecerle. No les queda sino entrar a la asamblea. Se sientan frente a la masa reunida. Antes de darle el tiempo a esta para expresarse, el funcionario de rango más alto comienza a hablar. Se refiere —en su propia terminología— a la alfabetización como gran tarea y del apoyo que ellos deben brindarle, etc... Las caras de los pobladores están entre aburridas y ansiosas. En cuanto el funcionario termina su perorata, aprovechan para darle a conocer su problema y concluyen: «Aunque corra sangre, nosotros no nos moveremos de aquí».

El funcionario contesta haciendo ver que el problema no es competencia directa de su sector, el Ministerio de Educación. Pero luego ofrece hacer lo posible por colaborar, ya que hay de por medio un local escolar. Los pobladores quieren continuar expresando sus problemas. Los funcionarios lo toleran por unos pocos minutos, pues deben partir a continuar su gira. La caravana reemprende su marcha.

Llegamos a otro asentamiento humano: Puerto Nuevo. Un grupo con numerosos jóvenes está reunido. Son voluntarios de la brigada de alfabetización. En el momento en que la comitiva hace su aparición, ellos se encuentran realizando el estudio de la realidad ocupacional de su barrio: «En Puerto Nuevo somos pescadores, obreros industriales, albañiles» —señalan. La comitiva oficial se muestra interesada. Constatan que hay un buen número de gente, lo que los tranquiliza. Además, están tratando un tema que está en boga: la «capacitación para el trabajo». El mismo funcionario que hablara en la anterior visita —el de más alto rango— toma la palabra: «Jóvenes, ustedes. son la esperanza del mañana... bla... bla... bla, ustedes tienen esta hermosa tarea de alfabetizar al país (¿Estará pensando que la educación

es un producto que hay que saber vender en el mercado y así justificar su puesto?). Bla... bla ..., les toca mantener la motivación del adulto, una cosa es con guitarra y otra cosa es con cajón (¿será acaso capaz de entender esa verdad en esta situación concreta?) bla...bla...».

Otro funcionario —el de menor rango— no puede quedarse atrás e interviene: «El que me antecedió tiene pico de oro, habla muy bonito. Yo quiero decirles que ustedes son la esperanza... bla... bla... bla..., si ustedes fracasan, fracaso yo. Si ustedes triunfan, triunfo yo... ¿saben?». Me pregunto: ¿qué es lo que está queriendo expresar? ¿No será que no les interesa realmente superar la opresión del analfabetismo sino en primer lugar su propia estabilidad laboral? Y sigue: «Podemos asegurar el triunfo con atención médica gratuita. Puedo hablar con Cáritas para conseguir alimentos y así jalan a la gente, bla... bla...».

Los jóvenes conocen la realidad de su barrio. Saben del por qué de la pobreza. A ellos no les pueden dar gato por liebre. Uno de ellos reacciona airadamente: «Lo que ha dicho acá el señor es profundamente reaccionario, ya sabemos nosotros que esos repartos significan la utilización del pueblo, se le adormece, ¿acaso no sabemos las implicancias políticas de la Alianza para el Progreso y de todos esos programas asistencialistas?».

Los funcionarios enmudecen. ¿Es porque no entienden o porque entienden demasiado? El funcionario de más alto rango hace esfuerzos por componer la cosa: «Nos da mucha alegría ver que ustedes son capaces de darse cuenta. Nuestro programa no es de panetones, pero...».

EL CALLAO, 1975

No hagas caso

No hagas caso de los que te dicen que el amor es «incompatible» con la lucha de clases.

Estate alerta

Porque quienes así lo dicen son

De DERECHA

Y OJO: ellos se encuentran también entre los que se dicen «de izquierda».

Los derechistas abiertos se proclaman a favor «del amor» y niegan la lucha de clases.

Los derechistas solapados... hacen lo contrario.

Y ojo: le hacen el juego —bien servido— a los primeros.

Compañero(a): AMA

A tu compañero(a)

A tus hijos (as)

A tus camaradas de militancia

A la clase

A nuestra clase.

Todo lo demás vendrá por añadidura.

19 DE MAYO 1976

Cordialidad

Nunca antes me había detenido en esa palabra.

Ser cordial, vivir en cordialidad, no formó parte de mi «problemática».

Sí lo era amar, darse, entregarse e incluso ser bondadosos, generosos... hasta amables.

Pero la cordialidad la descubro hoy y me seduce.

Es la amistad con el mundo, con los otros, pero basada en la amistad conmigo misma, que fluye desde dentro porque allí al fondo se han gestado las grandes reconciliaciones del yo con su propio ser y con la historia.

En la base de la cordialidad está la aceptación serena de lo que una es y no es.

Sus cimientos están hechos de un sí valeroso a construirse y construir a partir de lo que somos con nuestras «partes buenas y nuestras partes malas» (Carlos A.C.).

Quiero vivir cordialmente, sin pretender separar el trigo y la cizaña, producir este fruto aunque pequeño, no malgastar este momento que no volverá...

22 DE MARZO 1977

Publicado por ACUEDI Ediciones
Enero 2024

ACUEDI *es lectura para todos*